Escrito por: nando69

Resumen:

Tras hablar con el vagabundo todos tenemos claro que habíamos que terminar aquel juego. Aquel día comimos fuera de casa y luego regresamos para continuar jugando.

Relato:

Tras hablar con el vagabundo todos tenemos claro que habíamos que terminar aquel juego. Aquel día comimos fuera de casa y luego regresamos para continuar jugando. Llegamos a casa y mi turno, saqué un dos. Vestí con ropa interior sexy y tacones. Me fui a mi cuarto, me puse un conjuntito muy sexy negro y unos tacones rojos y volví al salón. Le tocaba a mi padre. Y su prueba seguro que le encantó. Durante el próximo turno, tu polla estará en la boca de tu hija. Mi padre se quitó los zapatos, pantalones y calzoncillos. Yo estaba en el suelo, así que él se levantó y la metió en mi boca. Turno de mi madre y sacó un 5. Hoy no has tomado café después de la comida, tu hijo te preparará un café y lo beberá resbalando de su polla. Mi hermano fue a preparar un café. Mi madre evitaba mirar directamente a papá y a mí. Yo tenía la polla de papá dentro de la boca, la prueba solo pedía eso pero yo movía un poquito la lengua y notaba como su polla se ponía dura. Al rato volví con mi hermano con el café y completamente desnudo. Mi madre se puso de rodillas enfrente de su polla, ya erecta, y este dejó caer el café resbalando por su miembro. Al final del mismo, la boca de mi madre recibió ese café. Al terminar la prueba, mi padre sacó la polla de mi boca. Su miembro era como una piedra en aquel momento. Ahora volví a ser el turno de mi hermano. Elige a una persona para que se quite la prenda que tu quieras. Quiero que Paula se quite el sujetador. Dijo sin dudar y yo también me lo quitó sin dudarlo. Me tocaba a mí. Otro 5, iba de primera en el juego. Los dos hombres te chuparán una teta cada uno durante 30 segundos. Al principio mi padre y mi hermano dudaron pero unos pocos segundos mi padre agarró mi teta derecha y empezó a chuparla, eso ya animó a mi hermano a hacer lo mismo con mi otra teta. Ambos me comieron el pez con suavidad. ¡Qué gusto! Qué pena que pasaran rápido los 30 segundos. Turno de mi padre y le tocó un 1. Elige una de las chicas y méterlas en el cuarto de las escobas para hacer lo que quieras durante cinco minutos. Mi padre se quedó pensando, me miraba mucho, era evidente que quería elegirme a mí pero acabó eligiendo a mamá, supongo que por miedo. Ambos se metieron en aquel cuarto sucio y oscuro. No sé que pasó allí.

dentro. Solo sé que cuando salieron mi madre se pasó; la mano por la boca como limpiándose algo. Volví a ser el turno de mi madre y le tocó; un 3. "puedes repetir la prueba que quieras" Mi madre ni se lo pensó;. Dijo que quería repetir la prueba anterior. Así que ella y mi padre volvieron al cuarto de las escobas. En unos segundos, empezaron a salir pequeños gemidos. Evidentemente estaban follando. Durante 10 minutos estuvieron allí; dentro. Cuando salieron del cuarto, el tablero dejó; su último mensaje del día. "Por hoy es suficiente, hasta mañana" Desde que ha empezado el juego, casi no nos hablamos entre nosotros y esa noche no fue diferente. Tras la cena, todo el mundo se fue para la cama sin decir nada. A las 6 de la mañana empezamos a escuchar esos gemidos que nos obligaban a continuar con el juego. Bajamos todos al salón y mi hermano tiró; el dado tocándole un 4. "De todos los jugadores tu eres el que más excitado estás, así que hoy tienes premio, podré quitarte ese calentón. Dirígete a esta dirección; ----- . Allí; hay prostitutas, dirígete allí; y acústate con la que quieras" Todos nos vestimos rápido y nos montamos en el coche para dirigirnos a esa dirección. Llegamos a aquella zona, tan solo había; a dos prostitutas, una jovencita morena y otra rubia más mayor. Mi hermano se bajó; del coche, durante unos minutos estuvo hablando con la mujer rubia y se fueron juntos. Nosotros esperábamos en el coche a que volviese. A la media hora mi hermano volvió; y se montó; en el coche. Como siempre, nadie dijo nada, solo mi padre rompió; el silencio para preguntar si queríamos ir a desayunar. Y eso hicimos, nos paramos en una cafetería para desayunar. Durante el desayuno todos seguíamos callados, estaban siendo unos días demasiado tensos. Yo me levanté; de la mesa para ir al baño pero en el baño me encontré; a una sorpresa. Allí;, en el centro, estaba el tablero. Era mi turno, así que tiré; el dado y me tocó; un 4. "Dirígete al hospital de enfrente, véstete de enfermera y una vez allí; ya sabrás lo que tienes que hacer" Salí; del baño, le expliqué; a mi familia lo que había; pasado y les dije que me esperaran en la cafetería. Entré; en el hospital por la puerta de personal, busqué; el vestuario y una vez allí; me puse un traje de enfermera que había; colgado en una percha. Era un pijama blanco de dos piezas. Empecé; a bagar por el hospital buscando que era lo que tenía; que hacer hasta que por fin... tu madre se acaba de despertar pero no recuerda nada tras el golpe, tranquilo en unos días recuperar; la memoria - le decía; a un doctor a un chico de 20 años _gracias doctor, ¿puedo verla? - preguntaba el chico _si, por supuesto, está; en la habitación 220 _¿dónde está; esa habitación? - preguntó; el chico _tranquilo, le diré; a una enfermera que te acompañe; El doctor me miró; a mi y

me dijo que acompaña al chico a la habitación. Yo tampoco sabía a donde estaba la habitación pero al final conseguimos llegar. — le dije — estés dormida, no voy a molestarla, además ha perdido la memoria, no me reconocerá y tu padre... ¿Dónde estás? — de viaje, viene en avión hacia aquí; — debe ser muy afortunado, tu madre es preciosa — si, lo es, que pena que yo no haya heredado su belleza — dijo en tono de broma Pero era cierto, el chico no era muy agraciado, tenía el pelo negro, largo y rizado y una barba muy descuidada, además estaba muy gordo. Tenía pinta de ser un típico chico que se pasa la vida delante de un ordenador. — tu no eres feo — le respondí — gracias, pero lo soy — pues yo creo que no. Tengo que dejarte, tengo cosas que hacer — le dije — espera, ya que no te parezco feo, podemos quedar un día para tomar un café. No me lo puedes creer, ese feo quiere ligar conmigo. — lo siento guapo, pero yo tengo pareja — dijo mintiendo descaradamente — si claro — dijo sin creérmelo — no me hagas sentir mal, por favor, tengo novio y lo quiero mucho — vale, pues nada, gracias — pareces buen chico, podrías estar con la chica que quieras pero yo tengo pareja, lo siento — vale, adiós — me dijo un poco triste Yo me sentí mal así que — mira, toma mi número, y si algún día lo dejo con mi novio, pues ya veremos lo que pasa — le dije mientras le daba mi número de teléfono apuntado en un papel — ¡jaja que bien, mi padre siempre decía que nunca encontraría una mujer tan guapa como la suya — no te adelantes, solo te he dado mi número — lo siento, jaja — ¿Y tu padre dice que? — le pregunté — me lo dice de broma, como no hago deporte y estoy gordo siempre me dice que no podré aspirar a una mujer como mamá. En ese momento entendí que era lo que quería el tablero que hiciese. — pues yo creo que tu puedes ahora mismo conseguir una mujer tan guapa como tu madre — ¿ahora mismo? — si, si me haces caso — claro dime — despierta a tu madre y aprovecha que no recuerda nada y dile que eres su amante o algo así — ¿con mi madre? — si no, no, es mi madre — dijo asustado — y es una mujer — le dije yo acercándome a él — él se quedó callado mirando a su madre. Yo me acercaba más a él para ponerlo un poco nervioso. — me ponen a cien los chicos que hacen locuras — le dije al oírlo — ¿a ci-ci-cien? — respondí tartamudeando — a mil — dijo mientras mi mano se posaba en su paquete — él se acercó a su madre, la agarró por los hombros y la movió un poco hasta que se despertó. — ¿quién eres? — preguntó la madre al despertar — soy yo mi amor, has perdido la memoria Yo me aparté hasta la puerta, donde yo pudiera verlos a ellos pero ellos no a mí. — no se quien eres — soy tu novio — ¿mi novio? Eres muy joven — has dejado a tu marido por mí, ¿no recuerdas? — le decía el niño — no, lo siento, ¿Cuándo voy a recuperar la memoria? — en unas semanas, tienes que hacer cosas que te devuelvan los recuerdos.

¿sabes? He estado muy preocupado, pensaba que nunca mas sentiría tus labios rodeando mi polla¡ Joder para el niño! Y parecía tonto. El chico se sacó la polla y la puso delante de la boca de su madre. ¿aquí? –respondió ella tranquilamente, nadie nos molestará Ella agarró su polla y se la metió en la boca. ¡el mundo está lleno de putas fáciles! ohh diosss, que labios ufffff glupsss, glupppsss, que raro sabe esto –dijo la madre sacándose la polla de la boca a ti te gusta así, sucia, muy sucia –dijo el forzándola un poco a seguir chupando glupppss!! Glupppss!! La pena es que la diversión pronto se terminaría. ¿me corro ufffff ahhhh siiii glupppsss ¿YA? glupppsss sii, trágatelos todo ohhhggg ummmmm Yo miraba desde la puerta ¿no ha tardado ni un minuto? Jajaja. Pero de repente, a unos metros de mi, una enfermera le señalaba la habitación a un señor adulto. Seguro que era el marido de la mujer. Así que antes de que llegase salí de allí a toda prisa. Volví a la cafetería y allí mi familia me esperaba. ¿que ha pasado? –me preguntó mi madre al llegar que indiscreta eres mami, tu ayer no nos contaste que pasó en el cuarto de las escobas –le respondí pues follamos tu padre y yo Todos reímos tras el comentario. Parecía que poco a poco estábamos normalizando la situación que estábamos viviendo. ¿pues yo he tenido que conseguir que una madre se la chupe a su hijo En ese momento todos quedaron callados otra vez, quizás mi comentario había sido demasiado fuerte. Otra vez mi padre rompía los silencios y dijo que nos quedámos a comer allí. Nos prepararon una mesa y pedimos de comer. La comida volvía a ser tensa, parece que mi incestuoso comentario no había sido correcto. Antes de volver a casa mi padre fue al baño y a su regreso venía con nuevas noticias. ¿El tablero estaba en el baño y me dijo que mi hija tenía que chupármela aquí No había mucha gente, papá pidió otra ronda de cafés y cuando el camarero se dio la vuelta, yo me metí bajo la mesa. Nadie podía verme porque estaba cubierta por un mantel muy largo. Cuando bajé, ya mi padre tenía la polla fuera del pantalón. Yo me la metí en la boca y la chupé lo mas rápido que sabía para que nadie nos cazase. ¿glupppss ¡! Glupppss!! Ajjjrrr –chupaba yo muy rápido ohhh siiii vamos niña –gemía mi padre levemente para no montar una escena Durante cinco minutos chupé aquel enorme miembro de papá hasta que por fin sentí su semen recorrer su polla hacia mi boca. Me moría de ganas de tragármelo entero. Pero el cabrito de mi padre separó su polla de mi boca y se corrió en mi cara y en mi pelo. Cuando salí de debajo de la mesa, todos se rieron bastante y el camarero me miraba con cara rara. Volvimos a casa, en casa tenemos dos baños, yo fui a ducharme a uno y a otro mi padre y cuando salimos de la ducha fueron a ducharse mi madre y mi hermano. Cuando estuve lista bajé al salón, mi madre

y mi hermano estaban en la ducha, pero mi padre estaba en el
salín con el dado en la mano. _?que haces? no es tu
turno –pregunté yo al entrar“cuéntale la
verdad” –puso el tablero_hija, perdona, si es mi
turno, mentí, en el baño no había nada, no fue
el tablero quien te mandó que me la chupases. Si se entera tu
madre me mata, por eso venía a tirar el dado y pasar mi
turno. Por favor, no digas nada_tranquilo papá, tira
rápido el dado antes de que acaben de ducharseMi padre
tiró el dado y le tocó un 1.“aprecio tu iniciativa,
así que no tendrás que cumplir ninguna prueba y te
haré un regalo. ?recuerdas la chica morena que
había al lado de la prostituta que se folló tu
hijo?”_si –respondió mi padre“pues esa
es tu hija bastarda”CONTINUARÁ…